

SARITA BHATLA

Directora General del Programa de Refugiados. Gobierno de Canadá.
Intervención abreviada

Este es un debate muy importante, es un tema muy candente y sobre todo es muy importante para la gente a la que estamos intentando ayudar.

En Canadá tenemos la Ley de Protección del Refugiado y hay una sección de inmigración en la que es un programa de gestión de la inmigración, criterios económicos, necesidades del mercado laboral, etcétera. Hay un aspecto independiente que es la inmigración y luego hay una sección independiente que es la de protección del refugiado.

Y ahí se resalta que los objetivos de ambos programas son muy distintos. La sección sobre el refugiado de la legislación dice que la protección del refugiado tiene que tener como prioridad salvar vidas, ese es el principio número uno. Nuestra legislación dice que lo que intentamos buscar son soluciones sostenibles.

Tenemos un lugar privilegiado, en cuanto al flujo de refugiados, porque nos rodea el océano, y por un accidente geográfico podemos gestionar nuestros flujos bastante bien. En los últimos años, de media hemos recibido entre 15.000 y 25.000 solicitantes de asilo. No es muchísimo si lo vemos en términos absolutos.

Con respecto al sistema de solicitud de asilo, la persona, una vez llegada a Canadá, se determina la admisibilidad teniendo en cuenta cuestiones como seguridad, delincuencia, solicitudes anteriores en Canadá, si ha recibido protección en otro país, etcétera.

Las solicitudes se envían a la mesa de refugiados de Canadá, y ahí hay un tribunal independiente. Aquellos que pasan pueden solicitar un permiso de residencia en Canadá en cuatro o cinco años.

La parte de reasentamiento es más proactiva. Así es como repartimos la responsabilidad, porque así la gente no llega a nuestras fronteras o en barcos a nuestras playas, digamos que el reasentamiento es una elección política y el asilo es ceñirse a la Convención de Ginebra.

Aquí lo que tenemos es una tradición con mucha experiencia y una política. En el proyecto de reasentamiento hay varios caminos, es bastante complejo, así que lo voy a simplificar bastante. Hay tres que son ayuda gubernamental, el aspecto privado y el programa mixto donde hay una asociación público-privada.

Así que vamos primero a lo que es la parte pública, gubernamental, los refugiados llegan de ACNUR, que es un socio indispensable para Canadá. Como saben ustedes, ACNUR tiene una posición privilegiada en todo el mundo. Puede identificar a los refugiados más vulnerables y que no tienen otra perspectiva u otra solución, o sea, que son cruciales de cara a que luego nosotros podamos reasentar a los refugiados.

Cuando estos refugiados llegan a Canadá inmediatamente tienen el derecho de residencia permanente. Esto incluye acceso a sanidad, educación, el derecho de trabajo. También reciben servicios inmediatos y esenciales y un apoyo monetario durante los doce primeros meses por parte del Gobierno federal.

Luego está también la parte privada, es decir, gente que se junta para acoger a refugiados de todo el mundo y los apoyan para que puedan construir una vida en Canadá. Empieza con la participación de patrocinadores privados, grupos de ciudadanos canadienses y residentes que pueden incluir también a familiares de refugiados que ya estén en Canadá.

Los refugiados llegan a través de estas organizaciones, a veces son religiosas o humanitarias, y reciben un salario y un apoyo para el reasentamiento, de los patrocinadores durante un año. A lo mejor dura más, pero tienen esta asistencia financiera durante el primer año que es crucial de cara a su integración.

Si un refugiado, cuando llega, se puede concentrar en aprender el idioma, porque recibe una asistencia financiera, al final tendrá más esperanzas de encontrar un trabajo en el futuro.

Lo que hace este patrocinio privado es que le otorga a Canadá la capacidad de proteger a más refugiados, no solo a aquellos que se acogen al programa gubernamental. Gracias a este programa hemos acogidos a 275.000 refugiados desde que se creó en 1979.

Al hacer que participen los ciudadanos en este programa podemos mejorar la acogida de las comunidades en Canadá, y esto desempeña un papel crucial en la integración de los refugiados en general.

Decimos que Canadá también trabaja con otros Estados y con ACNUR. Estamos dispuestos a compartir nuestras experiencias y las lecciones que hemos aprendido. A lo mejor otros países quieren poner en marcha programas similares y esto permite mejorar la protección y las alternativas a nivel mundial.

Tenemos una tercera vía mixta, es una especie de partenariado público-privado, que permite que haya una financiación privada para los refugiados que llegan a Canadá a través de ACNUR. Les permite que el Gobierno y el partenariado privado puedan compartir los gastos, normalmente el Gobierno paga los seis primeros meses y la parte privada los otros seis meses.

Tenemos un programa de reasentamiento muy sofisticado para garantizar que los refugiados pueden acceder a estos programas. Esto es algo muy importante, a tener en cuenta cuando pensamos en los refugiados. Un 60 % del presupuesto del departamento que se centra en estas ayudas y contribuciones para organizaciones de la sociedad civil van para esta parte. Nosotros no hacemos reasentamiento, el Gobierno de Canadá no hace reasentamiento, nosotros lo que hacemos es financiar a las comunidades, a la sociedad civil, para que sean ellas las que hagan el reasentamiento.